

Si abrigáramos habitualmente la idea de que Dios ve y oye todo

Si abrigáramos habitualmente la idea de que Dios ve y oye todo lo que hacemos y decimos, y que conserva un fiel registro de nuestras palabras y acciones, a las que deberemos hacer frente en el día final, temeríamos pecar.

Historia de los Patriarcas y Profetas. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1971, Segunda edición, p. 217.2 (Capítulo: José en Egipto, párrafo 11).